

## CUANDO CREÍAS QUE NO TE MIRABA...

(Éste es un mensaje que deberían leer todos los padres o personas adultas, porque los/as niños/as nos observan y hacen lo que hacemos, y no lo que decimos)

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo colgabas mi primer dibujo en la nevera y quise inmediatamente pintar otro más.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo le dabas comida a un gato callejero y aprendí que era bueno ser amable con los animales.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo te caían las lágrimas y aprendí que hay cosas que a veces nos hieren, pero también que llorar es bueno.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo me hacías mi postre favorito y aprendí que las pequeñas cosas pueden ser esas cosas especiales de la vida.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Oí cómo rezabas una oración y supe que existe un Dios a quien dirigirme, y aprendí a confiar en él.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Sentí que me dabas un beso de buenas noches, y me sentí amada y segura.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo hacías de comer y se lo llevabas a un amigo enfermo, y aprendí que todos tenemos que ayudar a cuidar de los demás.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo dedicabas tu tiempo y tu dinero a ayudar a las personas que no tienen nada, y aprendí que aquellos que tienen algo deberían de dar a aquellos que no tienen.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Vi cómo cuidabas de nuestra casa y a todos los que en ella vivimos, y aprendí que tenemos que cuidar de aquello que se nos provee.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Aprendí la mayor parte de las lecciones que necesito saber de ti, como ser una persona buena y fecunda cuando crezca.

*Cuando creías que no te miraba,*  
Te miré y quise decir «gracias por todas las cosas que vi cuando creías que no te miraba».

Cada uno de nosotros, padre, madre o amigo, ejerce una influencia en la vida de un/a niño/a. Hoy recé por ti. ¿Cómo vas a hacer brotar hoy el afecto en la vida de alguien? Simplemente haciéndole llegar esto a otra persona puedes ayudarle a pensar en la influencia que ejerce en los demás.

Los amigos y los padres son ángeles que nos elevan cuando nuestras alas tienen problemas para recordar cómo volar.

Fuente: sendafriend.com